

LOS GORRIONES

Por el patio os veo volar:
del nispero al limonero
viaja vuestra glotonería.
Por la blanca tapia
venís a comer gusanos,
a picar los nísperos,
a rastrear mis migas.
En el viejo granero,
como en años pasados,
vuestro nido ha aparecido.
El reloj del campanario,
cansadamente, da la hora;
mientras en el lavadero,
con su sonora frescura,
mana el agua pura.
Con el incesante calor,
se han agostado las plantas
y, en la tarde soñolienta,
suena la campana de luto.
Un callado silencio surge;
¿será para oír el nombre?
Pero pronto se oye,
por la vacía calle,
una algarabía de niños;
y vuestro monótono piar
vuelve a empezar.

Alberic, verano 2011